

## SIGNIFICADO DE LOS CONGRESOS PERUANOS DE CIRUGIA

Dr. FRANCISCO VILLA GARCIA (\*)

*La Revista de Obstetricia y Ginecología del Perú de circulación internacional dedica este número al XVI Congreso Peruano de Cirugía; de este modo su distinguido Director, doctor Lucas Molina, que intervino activamente en la organización del Primer Congreso, hace un homenaje a la Academia Peruana de Cirugía, que con ejemplar dedicación organiza los certámenes quirúrgicos desde el año 1947, sin que se haya silenciado una fecha. Cada Congreso ha tenido calidad internacional, con selecta y generosa colaboración nacional y extranjera, con el reconocimiento y cooperación oficial del Estado, con la ayuda de laboratorios y empresas afines y el desinteresado apoyo de la prensa nacional.*

*La idea de organizar el Primer Congreso Peruano de Cirugía se plasmó en el año 1946, cuando en representación de la Academia, asistimos al Congreso Nacional de Cirugía de Buenos Aires; en conversaciones con el secretario general de esa sociedad científica, Dr. Cabiglia, ya desaparecido, tratamos de la necesidad de realizar Congresos Nacionales de Cirugía en las capitales de los países de América, que fueran como una Sociedad de Sociedades y Academias de Cirugía, con un nexo científico y oficial que las correlacionara entre sí. La Academia de Cirugía de la Argentina, tenía el apoyo oficial y la promesa de financiar los gastos de dos relatores oficiales a los Congresos Americanos. Ya en Lima, y cuando desempeñábamos la Presidencia de la Academia, obtuvimos la aprobación unánime de la directiva y de todos los académicos, para organizar el Primer Congreso Peruano de Cirugía.*

*Con el profesor Francisco Graña, el doctor Felipe de la Torre y el doctor Alberto Sabogal, iniciamos las gestiones ante el entonces Ministro de Salud, doctor Ernesto Portugal, para lograr el reconocimiento oficial y el apoyo económico.*

*El doctor Alberto Hurtado, que lo sucedió en el ministerio, ratificó la gestión, y lo tuvimos presidiendo la Sesión Inaugural del Primer Congreso Peruano de Cirugía.*

*La idea del doctor Cabiglia, de formar la Sociedad Latino Americana de las Sociedades de Cirugía, no pudo ser realidad, a pesar de las*

(\*) Miembro Honorario de la Academia Peruana de Cirugía.  
Presidente del I Congreso Peruano de Cirugía.  
Miembro Titular de la Sociedad Peruana de Obstetricia y Ginecología.

*gestiones hechas en ese sentido; sin embargo, como equivalente, existe la cortesía de las Academias y Sociedades que organizan Congresos Nacionales, de invitar a los Congresos que cada una realiza, así como cursar invitaciones especiales a distinguidos maestros; y los cirujanos de los países de América, con sus propios recursos, concurren a relieves los certámenes quirúrgicos de los países hermanos.*

*Al Primer Congreso concurrieron 19 delegados de las tres Américas y uno de Francia; a la delegación provinciana del Cuzco se le consideró con una ponencia con la categoría de correlato oficial; de esta suerte quedó equilibrada la representación de provincias, la de Lima y la extranjera. Todos los Congresos celebrados, hasta este último, han contado con semejantes colaboraciones, lo que les ha conferido categoría de Congresos Internacionales.*

*La Academia Peruana de Cirugía no ha realizado solamente Congresos Nacionales en Lima, sino que ha organizado certámenes científicos, con exhibiciones quirúrgicas y discusión de temas en mesa redonda, en las capitales de departamento, con éxito extraordinario; algunas reuniones con concurrencia de cirujanos extranjeros y con programas de trabajo que en nada desmerecía a los Congresos Nacionales.*

*La actividad científica desarrollada para cumplir con los programas de los Congresos Nacionales y de los Capítulos en las provincias, ha sido un estímulo notable para el avance y desarrollo de la cirugía en el país; lo que se comprueba a la simple observación si la mirada recorre estos 24 años, de 1947 a 1968, en donde el progreso de la cirugía en Lima y en provincias, en los hospitales del Seguro Obrero, que con sus modernas instalaciones y organizaciones, han estimulado a los mismos hospitales de Beneficencia, que por sus limitados recursos económicos iban quedando a la zaga de los modernos hospitales con sus organizaciones renovadas.*

*En este lapso, se ha desarrollado la influencia universitaria, con un reajuste de la enseñanza de la medicina, con nuevas Facultades, como las de Lima, Arequipa y Trujillo y otras capitales de departamento, promueven en los hospitales, adscritos o no a las Facultades de Medicina, una orientación experimental e investigadora, con secciones de enseñanza a "full time".*

*Los académicos pensamos que los centros de formación médica, como las Facultades de Medicina, los Hospitales, las Sociedades y Academias mantengan una correlación funcional con las direcciones respectivas del Ministerio de Salud, y conjuntamente, crearan una doctrina orientadora, para armonizar sobre base científica el desarrollo armónico de la Medicina y de la Cirugía a nivel nacional, con el objeto de no estar al margen del concepto social, dominante en la actualidad, que impone condicionar la función estatal de la salud con las necesidades populares principalmente.*

*Las Instituciones Científicas, como la Academia de Cirugía, se interesan ante el fenómeno mundial que tiende a formar una conciencia*

*de derecho, para disfrutar de la igualdad de posibilidades y obtener la atención obligatoria de la enfermedad. Se va hacia la conquista del derecho de salud, indispensable para la defensa de la vida; y esta conciencia del derecho, está tomando tal fuerza, que nos preguntamos si en el devenir del tiempo no será más fuerte que la conciencia de libertad.*

*Ante este derecho, que cuida el factor salud del hombre, tiene una importancia trascendente en el orden bio-socio-económico. Es obligación del Estado planificar una política de salud, y las Facultades de Medicina, los Institutos de Salud, las Academias y las Sociedades Científicas, deben tener un papel obligatorio, para investigar ciertos problemas vitales de importancia nacional. Por ejemplo, creemos que con carácter preferencial se investiguen los factores bio-socio-cósmicos, que influyen en mantener una enorme masa humana al margen de la vida positiva del país. Esta masa humana es una carga muy pesada de sobrellevar, es un peso muerto que soporta el trabajador y contribuyente peruano. Creemos que en la Constitución deben estar las leyes que obliguen a los gobiernos a cumplir con un programa de estudio, educación y rehabilitación de los peruanos, marginados por los cauces de las corrientes de desarrollo del país.*

*Las Universidades proliferan, las Facultades de Medicina se multiplican, pero no cuentan con un centro de investigación que estudie al hombre disminuido por el hambre crónico, la miseria y la discriminación. Las Sociedades y Academias, desde su tribuna ideológica y doctrinaria, deben contribuir a formar conciencia nacional, de lo que significa para el país el estudio del hombre subdesarrollado y su recuperación para reintegrarlo al movimiento del progreso, como fuerza positiva de propulsión y edificación.*

*La Academia Peruana de Cirugía, que se fundó con un número muy limitado de socios titulares, los ha ido aumentando hasta llegar al número de 100 en la actualidad; antes había que hacer esfuerzos inauditos para conseguir los temas que debían presentarse en las sesiones científicas bimensuales; ahora quedan tantos trabajos rezagados, por falta de espacio en las sesiones, que se estudia la conveniencia de realizar sesiones semanales. Antes, la actividad científica se enfocaba casi solamente en Lima; ahora hay una actividad en provincias, que ha impuesto la necesidad de modificar y agregar algunas cláusulas al reglamento para considerar las mismas clasificaciones de asociados titulares y honorarios, para filiales importantes de algunas capitales de departamento. Salvo algún tipo de cirugía muy especializada, por el costo del equipo, se realiza solamente en determinados centros; pero la cirugía, considerada como alta cirugía, se practica con igual eficiencia en Lima y en provincias.*

*Esta expansión científica se ha visto enriquecida por el vínculo social, de amistad y camaradería que se disfruta al lado de las reuniones científicas de Lima y provincias, más sensible todavía en provincias, en donde se agrega un exquisito condimento, el familiar, el "casero" diríamos, del que muy poco se disfruta en las grandes ciudades.*

La Revista de la Academia circula puntualmente en el país y en extranjero; en los últimos años viene publicando los trabajos científicos de los Congresos Nacionales, por que está demostrado que los volúmenes de Congreso no tienen la misma circulación y no cumplen la validez bibliográfica.

A pesar de la libertad para extenderme, autorizado por el director de la Revista, doctor Lucas Molina, que con tanto cariño cultiva la amistad internacional de cirujanos, que es un cumplido y asiduo asistente y magnífico colaborador de los Congresos Quirúrgicos Americanos, tiene distinciones muy honrosas y una autoridad internacional indiscutible, pero no quiero abusar de esta hospitalidad de hermano que me brinda, y para ir terminando quiero señalar, que a pesar de la expansión demográfica desbordante del país, que desconcierta al gobierno, a los políticos, y en general, a los dirigentes, se percibe una inquietud creciente, canalizada, que se pone en evidencia en la capacitación sólida, con firme base científica y tesón experimental e investigador, que se observa en los destacados médicos que encaran los problemas vitales de la medicina y la cirugía. En los programas de los Congresos de Cirugía, no sólo hay temas propiamente quirúrgicos, sino que se contemplan estudios cardiovascularios, renales, respiratorios, hepáticos, etc., que sitúan al moderno cirujano en la intimidad funcional, físico-químico-tisular.

Hay escépticos, que califican de eventos sociales a las reuniones científicas nacionales o internacionales; pero cualquiera que sea la especialidad: de medicina, de finanzas, de seguridad social, de ingeniería, de abogacía, etc., se cumple una finalidad por especialistas de alta jerarquía, que se esfuerzan por elevar el nivel de los conocimientos humanos, favoreciendo su perfeccionamiento.

Hemos asistido a la magnificencia de una apoteósica reunión, conitada por el Congreso Internacional de Cardiología, reunido en Lima; ha sido un modelo de organización, que es un mérito brillante de la Sociedad de Cardiología Nacional, y nadie puede poner en duda del éxito extraordinario alcanzado; Lima se ha conmovido y el interés universal se ha enfocado en las reuniones científicas de este certamen.

Nuestros Congresos Nacionales de Cirugía, y los Capítulos de provincias, sin haber llegado a la brillantez de reunir a tantas celebridades mundiales en un sólo meeting, ha realizado una labor tesonera con XVI Congresos Nacionales, y más de XX Capítulos en provincias, que mantienen un estímulo permanente a los estudiosos de la cirugía nacional.

El cirujano en el Perú, que fuera en su origen un curioso aficionado, un esclavo, un barbero práctico en el manejo de la navaja, que sufrió el menosprecio de la aristocrática medicina, es hoy un señor de la ciencia y del arte, enterado y humano, ni soberbio ni infatuado, sino que lado a lado con el internista y especialistas, está en el conjunto armónico del equipo, que sirve a la salud en el instante trágico de una intervención quirúrgica, tomando las medidas preventivas y cuidando de salvar los problemas que complican tan importante terapéutica.

F. V. G.